

F  
RD  
2359

F  
RD  
2359

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA  
ASOCIACION LATINOAMERICANA DE INSTITUCIONES DE DESARROLLO

( A L I D E )

055 37  
SEMINARIO SOBRE EL DESARROLLO INDUSTRIAL

EN LA REPUBLICA DOMINICANA //

RELATORIA GENERAL ⊗

Santo Domingo, R.D.  
12 al 14 de noviembre de 1984

F  
RD  
2359

Agradezco a los organizadores de este Seminario, así como a las instituciones que lo auspician, el haberme distinguido - con la misión de la Relatoría General del evento. Asimismo, - quisiera expresar mi gratitud a quienes compartieron conmigo esta delicada tarea, los señores Lic. Federico Silfa Cassó, Lic. Gloria Aquino y Lic. Nancy Pérez Nina, cuya excelente colaboración fue esencial para llenar nuestro cometido.

El Seminario contó con la participación de 143 funcionarios de diversas entidades financieras privadas de desarrollo, así como de los organismos competentes del sector público. Diez especialistas con amplia experiencia en el manejo del sector agroindustrial, entre los cuales se contaron dos invitados extranjeros, presentaron sendos trabajos relacionados con diferentes aspectos del tema central, proporcionando una amplia perspectiva de los problemas que confronta actualmente la agroindustria dominicana, además de las vivencias de otros países, aportando valiosas sugerencias para el mejor desenvolvimiento de ese vital sector. Estas ponencias fueron certeramente comentadas por veintidós panelistas que ofrecieron sus enfoques particulares sobre el contenido de las mismas.

Desde la ceremonia inaugural empezaron a apuntarse las inquietudes y soluciones que se tomaron en consideración durante el transcurso del Seminario. En efecto, tanto el Gobernador del Banco Central como el Secretario de Estado de Industria y Comercio y el Secretario General de ALIDE, expresaron la importancia creciente de la agroindustria en los planes de desarrollo,

.../

la paradoja del subsidio del campo a la ciudad, las dificultades que originan los procesos de ajuste y la necesidad de diseñar e implantar políticas económicas integradas, que comprendan una articulación adecuada de la oferta y la demanda, para llegar al verdadero ajuste que sería el acoplamiento del sector agrícola con el sector industrial.

La primera ponencia del Ing. Luis Crouch, enfatizó la importancia de definir una clara política de desarrollo industrial, en base a concepciones de interpretación histórica, extrapolada al caso dominicano. Cuestionó a los críticos del modelo de sustitución de importaciones en contraposición a la agroindustria, considerando que cualquier otra política o modelo de desarrollo nos hubiera llevado a la coyuntura actual. Para validar su hipótesis recurrió a los resultados de la aplicación de la Ley No. 409 sobre Incentivo y Protección Agroindustrial, señalando que el FIDE ha sido el sustentador financiero de ambos modelos, con amplios apoyos de fondos internacionales.

En otro sentido, el autor considera la necesidad de una política exterior basada en nuestros requerimientos económicos y comerciales. Para esto propone formalmente, una agresiva política frente al área del Caribe, basada en las posibilidades de ingreso al CARICOM, a fin de que el país logre, entre otros beneficios, ser la sede regional de la producción de fertilizantes y pesticidas del área. También abogó porque se definiera una política

aplica a los proyectos beneficiarios de acuerdo a sus efectos sobre una serie de indicadores seleccionados. Citó algunas cifras de los 26 proyectos clasificados hasta la fecha, con una inversión total cercana a los RD\$120 millones, y los resultados que se vislumbran en cuanto a ahorro de divisas y creación de empleo en el 1985. Destacó el efecto de redistribución y desconcentración industrial que se deriva de la ubicación geográfica de los proyectos, en el interior del país; y la naturaleza conjunta de los aportes de capital. Por último, enfatizó la conveniencia de establecer programas de incentivos que, junto con la Ley, permitirían lograr una mayor participación de la agroindustria en la economía nacional, tales como los que desarrolla el FIDE en el área financiera.

El tercer expositor, Dr. Manuel Koss, introdujo su tema comentando aspectos relativos al desarrollo económico de Centroamérica y el Caribe, y aduciendo la necesidad de un cambio en los parámetros que hasta ahora sirven de base a la economía de la subregión. Después de enfocar los sistemas o complejos agroindustriales como impulsores de desarrollo, especificando su carácter de dependencia y articulación intersectorial, presentó cuatro (4) grandes categorías de agroindustrias de acuerdo al grado de proceso, así como los elementos que intervienen en el sector. Comentó sobre la experiencia centroamericana en cuanto a la actividad agroindustrial, y luego pasó a detallar las cualidades intrínsecas de un modelo de desarrollo basado en la agroindustria enumerando

.../

sus efectos económicos, sociales y comerciales, entre los cuales destacan la mejoría en la balanza de pagos, la autosuficiencia alimentaria, el crecimiento del producto, la mejor distribución del ingreso y la mejor nutrición, y un aceptable retorno del capital invertido. Finalmente, señaló la necesidad de insertar iniciativas de inversión privada y estatal para la consecución de los objetivos de desarrollo de la región.

Entre los panelistas, el Lic. Lois Malkúm y el Lic. Roberto Liz comentaron el trabajo del Ing. Crouch, señalando el primero que el modelo de sustitución de importaciones fue una ley más que un modelo, minimizando así los efectos económicos esperados. A su juicio hace falta una definición de la política agroindustrial, definiendo tanto los aspectos tecnológicos como los financieros y de tenencia de tierra. Abogó por una producción agrícola en gran escala y una integración vertical de la agroindustria. Por su parte, el Lic. Liz coincidió con el Ing. Crouch en que no se ha agotado el modelo de sustitución de importaciones y que la agroindustria no es una panacea. Describió algunos de los problemas de la aplicación del modelo, y de su eficiencia. Abundó sobre el papel del Estado y del sector privado, y planteó la utilización cabal del FIDE en lugar de un nuevo fondo de desarrollo agroindustrial.

El Ing. Héctor Morales se refirió a la ponencia del Dr. Koss, tomando como base la experiencia mexicana y evaluando el impacto -

de la política allí aplicada; además comentó sobre los resultados de los CENSERI (centros de servicios rurales integrados) en República Dominicana. El Dr. Norberto Quezada trató sobre el trabajo de Amable Padilla, opinando que la Ley No. 409 no puede ser mejorada y presentando una serie de inquietudes en cuanto a la recepción y trámite de las solicitudes de beneficio. Propuso la adopción de medidas para complementar la Ley. A continuación se suscitaron diversas preguntas y comentarios alrededor de los temas de descentralización geográfica, dinamismo en la agroindustria, capacidad instalada y sentido empresarial.

La ponencia siguiente, del Lic. Fernando Hurtado, vinculó la agroindustria con el déficit alimentario, planteando la distorsión en la demanda de alimentos en los países en desarrollo, dado que la escala de valores no se ajusta al poder nutritivo ni a la disponibilidad de recursos de estos países, lo que se traduce en dependencia alimenticia. En otro aspecto, comentó sobre la etapa de post-cosecha, que entiende debe ser lo más largo posible para que el alimento tenga mayor duración, señalando los factores que determinan las pérdidas y proponiendo una infraestructura de distribución, almacenamiento, transporte y comercialización. También enfocó la localización de las industrias de alimentos, lo más cercanas posible a la zona de producción de la materia prima; y con equipos y procesamientos adecuados a la industria rural de pequeña o gran escala, que permitan un uso eficiente de la mano de obra. A juicio del expositor, un esquema de tecnología de -

de alimentos debe coordinar capital, mano de obra y energía, y lograr una mayor utilización de las materias primas locales, recuperar hábitos de consumo apropiados a los recursos, uso menos intensivo de capital y energía.

A seguidas, los panelistas Ing. Juan Martínez, Ing. Ilse Mena de Rodríguez e Ing. Jerry Lagrange iniciaron las discusiones sobre la ponencia, refiriéndose a la importación de tecnología que puede llegar a través de un empresario, experto extranjero o de una institución internacional. En el primer caso responde a una demanda real, y es menos peligrosa que cuando se atan los préstamos externos al uso de tecnologías específicas. Señalaron asimismo que las pérdidas post-cosecha varían según el país, producto y metodología utilizada, y destacaron la importancia de hacer análisis por producto.

El Lic. Ramón Pérez Minaya, en su ponencia partió de la diferencia entre la agroindustria y la no integrada definiendo la primera como la que produce y procesa la materia prima bajo una misma unidad administrativa, técnica y legal, y la segunda, aquella cuyo proceso está conectado a los mercados internacionales, siendo los insumos producidos por diferentes entidades. Detalló las ventajas de la agroindustria integrada, tales como la eliminación de la intermediación entre el productor de insumos y el procesador industrial, seguridad de mercado y precio, y mejor aprovechamiento de los recursos, entre otros.

También señaló los aspectos negativos, como la tendencia a crear un mercado imperfecto y a que surjan latifundios. En contraste, presentó el esquema cooperativo como el mejor esquema de explotación de la agroindustria integrada, ya que favorece la integración de varios productores de insumos, resuelve los problemas de especulación de los intermediarios y reduce la incertidumbre de precios. Sugirió, por tanto, la protección y el subsidio a las cooperativas de producción, y recomendó que la promoción se haga en base a políticas cambiarias, fiscales y comerciales, crédito oportuno y directo, asistencia técnica y creación de infraestructura.

En las discusiones que suscitaron los panelistas, Lic. Javier Peña, Lic Octavio Moreno e Ing. Omar Domínguez, se definió la agroindustria cooperativa como la sumatoria de varias cooperativas de productores. De nuevo se destacó la conveniencia de localizar a las agroindustrias en la zona de producción, con buenas vías de acceso, energía, comunicaciones, facilidades de servicios comerciales y disponibilidad de mano de obra calificada.

Siguió en turno el Dr. Eduardo Tejera, quien se refirió a los resultados obtenidos del estudio sobre la oferta exportable dominicana, para crear una base informativa que permita reorientar la política de promoción de exportaciones, así como encontrar las limitaciones de las empresas industriales en cuanto a producción, comercio internacional, financiamiento, tecnología. El estudio comprendió 486 empresas de bienes manufacturados y semimanufacturados, con capital

no mayor de RD\$10,000.00. El expositor citó, entre las motivaciones para exportar identificadas en el estudio, la reducida demanda local, los incentivos cambiarios y tributarios, exceso de capacidad instalada y mejores precios externos. Entre los obstáculos, se mencionaron la falta de rentabilidad, barreras arancelarias, falta de transporte, precios no competitivos, falta de información y de demanda. Igualmente, se hizo alusión a los mejores resultados alcanzados en 1984 - en comparación con 1983, a causa de la política de liberalización de exportaciones auspiciada por CEDOPEX.

En la participación de los panelistas, el Lic. Roberto Martínez consideró preocupante el hecho de que, de acuerdo a la encuesta, 131 empresas no están dispuestas a exportar, y sugirió que se realice un análisis de tales empresas, a fin de conocer con mayor profundidad los factores determinantes de este comportamiento. Señaló como posibles causas el establecimiento de la cuota de materia prima, el retraso en el pago de cartas de crédito, el incremento en el costo del embalaje y la concentración de los mercados. Al mismo tiempo, recomendó que se aumente el financiamiento del FIDE al sector exportador, y se simplifique el formulario diseñado para esos fines. Otro factor a su juicio importante, sería el mecanismo vigente de control de precios y estimó deseable eliminar los incentivos a la exportación y reemplazarlas por tasas de cambio múltiples.

Por su parte, el otro panelista, Pablo Rodríguez, indicó las limitaciones para exportar de acuerdo a otro estudio de la AID, y -

que son el desconocimiento de los mercados externos, insuficiente crédito, falta de conocimiento tecnológico, falta de destreza administrativa. En su opinión, la estrategia comercial que mejor puede viabilizarse en el corto plazo es la de inversiones conjuntas; en la medida en que el sector empresarial tome conciencia de ello y actúe, o de lo contrario el Estado tendría que tomar la iniciativa dentro de nuevas reglas de juego.

La ponencia del Lic. Roberto Liz trató del desarrollo agroindustrial y su financiamiento, a la luz de la situación económica actual, destacando la importancia de enfocar el desarrollo agroindustrial dentro de una estrategia global del subsector, tomando en cuenta la promoción de exportaciones combinada con sustitución de importaciones, esta última sobre una nueva base, sin repetir los errores del pasado, yendo hacia la autosuficiencia alimentaria y cimentada en la agroindustria integrada. Además, el Lic. Liz sugirió a la banca comercial que diversifique su cartera de crédito al sector agropecuario, incluyendo nuevos renglones y productos; instó a la banca de desarrollo a promocionar nuevas modalidades de financiamiento con nuevas fuentes de recursos, tanto locales como del exterior, bajo la forma de co-inversión, alabando el sistema de "pool" o consorcio de bancos que se ha venido desarrollando en los últimos años. Enfatizó la necesidad de garantizar y considerar la producción nacional de renglones como el maíz y el sorgo, algodón, tabaco rubio, tomate industrial, grasas vegetales, arroz, leche y carne; y mencionó una serie de proyectos agroindustriales nuevos que están

siendo promovidos por el Comité Interinstitucional de Promoción de Nuevas Inversiones (CIPROIN).

El Ing. Fernando Periche Vidal mostró el panorama conceptual de la agroindustria en el marco nacional, y señaló diversas limitantes para el desarrollo de esa actividad, tales como investigación insuficiente, falta de recursos tecnológicos y humanos, escasez de financiamiento. Los aspectos institucionales y operativos en que se enmarca dicho financiamiento fueron expuestos a través de un breve historial sobre la banca de desarrollo, los instrumentos y mecanismos establecidos bajo los cuales realizan sus operaciones y el crecimiento de dicha banca. Planteó la conveniencia de la participación conjunta de inversiones extranjeras con el capital local en la formulación y ejecución de proyectos y en algunos casos, la inclusión del Estado. Además consideró necesario el establecimiento de una política adecuada de financiamiento para el sector.

Entre los panelistas, que se refirieron a ambas ponencias, el Lic. Julio Llibre propuso una estrategia de desarrollo agroindustrial con énfasis en el rol de la agroindustria no integrada, tratando de diversificar los subproductos derivados; integración vertical y las economías de escala como medida de la decisión de inversión.

Coincidió con el Ing. Periche en cuanto a las limitantes de la inversión y con el Lic. Liz en cuanto a las nuevas modalidades -

de captación que debe emprender la banca de desarrollo, sugiriendo específicamente la emisión de bonos por parte de la empresa agroindustrial, con garantía de la banca de desarrollo, y la co-inversión.

El Lic. Frederick Bergés, mediante la mención de cifras comparativas, demostró la incidencia de la banca de desarrollo en el sistema financiero nacional. Mencionó los obstáculos para un mayor dinamismo de la banca, tales como los topes institucionales, el alto costo de los recursos y la falta de operatividad de los mecanismos internos de captación. Concluyó que para preservar la legitimidad de la banca de desarrollo se requiere la estabilización de los costos y un reordenamiento del sistema financiero; así como también modificación de los mecanismos operativos e institucionales.

La ponencia del Dr. Antonio Isa Conde versó sobre las experiencias y perspectivas de cooperación institucional, que en el pasado han pecado de falta de coherencia y duplicidad de esfuerzos. Detalló las funciones del CIPROIN, y su conexión con la Secretaría de Industria y Comercio, CEDOPEX, FIDE, la Corporación de Fomento Industrial (CFI), el Instituto Dominicano de Tecnología Industrial (INDOTEC), la Secretaría de Agricultura y ONAPLAN, INESPRES y el CEA. Recomendó la incorporación del sector privado al diseño y reforzamiento de la política de desarrollo agroindustrial, como se plantea en la Comisión de Activación Industrial. Se requiere una mayor participación de la industria nacional en el aprovisionamiento de los

sectores agrícola, industrial, minero y energético, y apoyar la vinculación de la agricultura y la industria como metas de dicha Comisión.

Los comentarios en torno a esta ponencia se centraron en el rol que están jugando las diversas entidades que colaboran institucionalmente con el CIRPOIN así como en la importancia del Centro en sí. De esa manera, el Dr. Mario Rodríguez Mansfield se refirió a la formación del CIPROIN, su constitución, sus áreas prioritarias, y citó diversas cifras de su experiencia en venta de proyectos, activación industrial y sus planes futuros. El Ing. Jesús María Hernández planteó las dificultades de la colaboración institucional, al mismo tiempo propuso las soluciones de divulgación de actividades y mecanismos operacionales de investigación, para lo cual ofreció el apoyo de INDOTEC. Por su parte, el Lic. Arsenio Jiménez comentó sobre las distintas manifestaciones de colaboración institucional y los logros de los últimos años. También amplió sobre la relación entre CEDOPEX y CIPROIN, y enfatizó que la tarea de hacer crecer las exportaciones, que es meta de ambas entidades, debe ser compartida por los sectores público y privado.

Aunque no se contaba entre los panelistas, se estimó conveniente reseñar la interesante participación del Ing. César De Lara, quien explicó su experiencia como empresario agroindustrial, que inició su actividad en el 1969 cultivando tomates, -

previa investigación con diferentes variedades del producto. Destacó la incidencia de la agroindustria en el desarrollo de la zona suroeste, que hizo posible la creación de una infraestructura para esta zona y la ha convertido en una de las más atractivas para la inversión. Exhortó a los empresarios a unirse y aprovechar las condiciones favorables climáticas y de suelo que existen en nuestro país.

El último expositor, Lic. Opinio Alvarez, comentó sobre la importancia del sector agroindustrial en general y en la República Dominicana en particular, describió los organismos internacionales de crédito vinculados al país y su política de crédito, para evaluar la contribución financiera de dichos organismos, mediante el análisis de una serie de indicadores de préstamos aprobados y sus destinos, destacando que no existen programas estrictamente dedicados a la agroindustria. En especial comentó la evolución del FIDE. Concluyó que, mediante colaboración de organismos estatales y entidades privadas, se trata de estimular a los inversionistas a que orienten sus recursos hacia proyectos agroindustriales de alta productividad y generación de empleo, identificándose diversos perfiles para insumos sustitutivos de importaciones; y recomendó continuar perfeccionando los mecanismos crediticios de la agroindustria, así como el énfasis en los polos de desarrollo industrial, que reducirá la brecha entre ambos sectores.

Entre los panelistas que intervinieron, el Dr. Luis Buitrago habló sobre el modelo de sustitución de importaciones, que a su juicio no está agotado, y trazó algunas pautas para el desarrollo económico de la República Dominicana.

Abundó asimismo sobre la labor que ha realizado el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el financiamiento de múltiples proyectos en este país. El señor Craig Bruck detalló los obstáculos institucionales que habían sido identificados en la encuesta realizada por AID, y resaltó el énfasis en la agroindustria que esa entidad ha establecido en su presupuesto para 1985, con un 33% de recursos para tal sector; y los planes que pondrán en ejecución durante el próximo año. Finalmente, la Lic. Sarah Almonte explicó la labor de tramitación que realiza el Departamento de Convenios Internacionales del Banco Central, en cuanto a la coordinación con los distintos organismos internacionales que otorgan financiamiento al país, comentando especialmente sobre la participación del Banco Mundial y otras instituciones oficiales, en razón de que los otros dos comentaristas habían cubierto a la AID y el BID.

A lo largo del Seminario, hubo una serie de temas que recibieron atención común por parte de expositores y panelistas, así como puntos de coincidencia en cuanto a situaciones y propuestas, que quisiéramos destacar como una indicación de las conclusiones y el sentido general del Seminario. En efecto, tanto el Ing. Luis Crouch

como el Lic. Roberto Liz y el Dr. Luis Buitrago, aseveraron que aún no se ha agotado el modelo de sustitución de importaciones en República Dominicana; se discutió sobre las formas de mejorar la Ley No. 409; el Lic. Fernando Hurtado y el Lic. Liz citaron la importancia de la autosuficiencia alimenticia; el Ing. Crouch, el Sr. Pablo Rodríguez, el Ing. Fernando Periche, el Lic. Opinio Alvarez, y el Lic. Arsenio Jiménez enfatizaron la importancia de la cooperación entre los sectores público y privado para desarrollar la agroindustria, y el Lic. Eduardo Tejera y el Ing. Periche propusieron inversiones conjuntas con capital criollo y extranjero. La agroindustria integrada y no integrada fueron objeto de interés del Lic. Ramón Pérez Minaya y el Lic. Julio Llibre, en tanto que el Lic. Frederick Bergés, el Lic. Alvarez y el Dr. Norberto Quezada presentaron alternativas de nuevas modalidades y mecanismos de crédito.

Con estas orientaciones en mente, los participantes en el Seminario podrán derivar sus propios resultados de lo que significa la agroindustria en República Dominicana y sus implicaciones en nuestro desarrollo económico.

Muchas Gracias!